

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 41

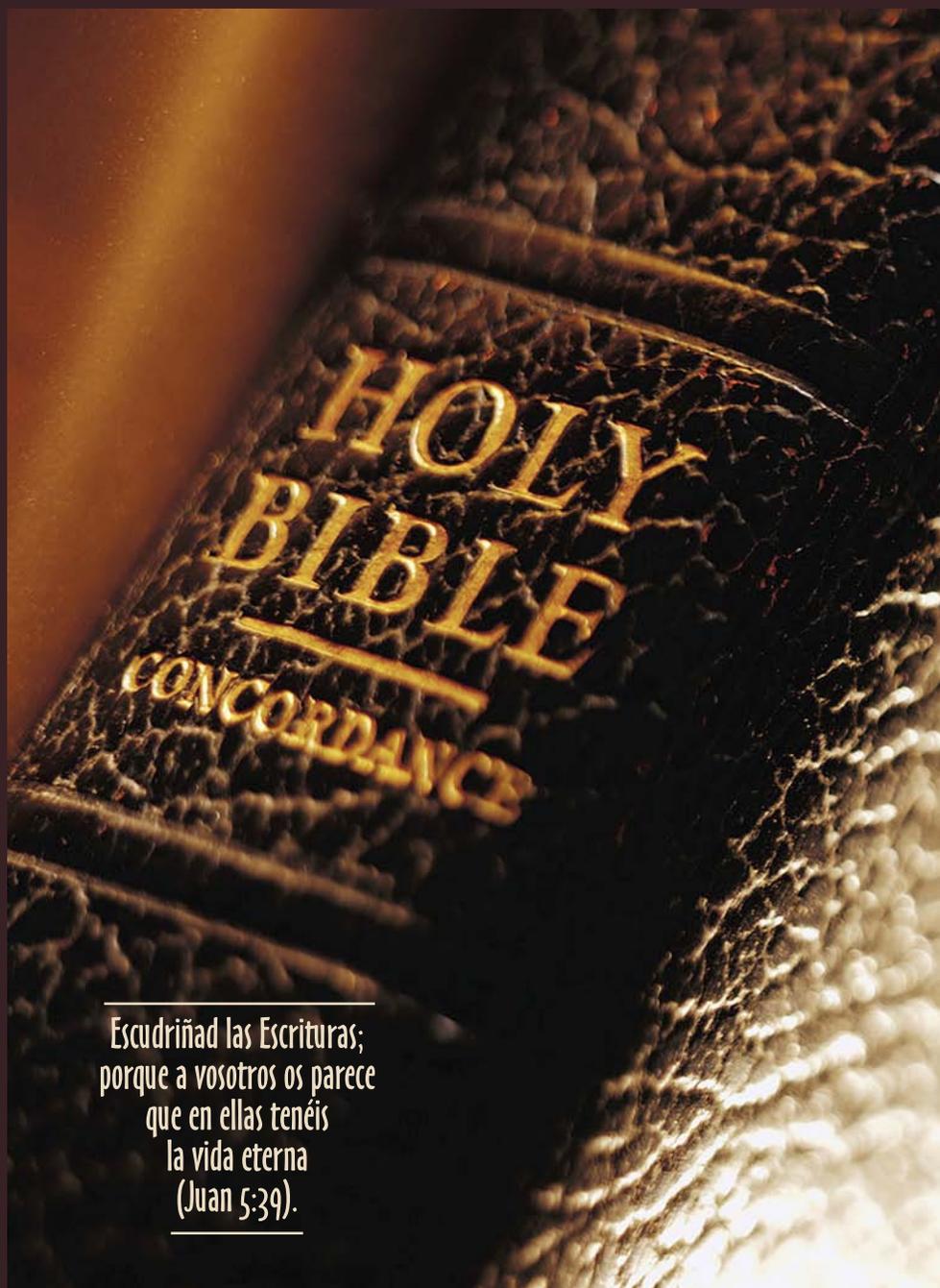
LA EXISTENCIA
DE DIOS

LA REVELACION
DE DIOS

LA SALVACION
DE DIOS

LA IGLESIA DE
DIOS

EL OBJETIVO
DE DIOS



Escudriñad las Escrituras;
porque a vosotros os parece
que en ellas tenéis
la vida eterna
(Juan 5:39).

www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.segundavenida.net
www.hallmarkbaptist.com

Editorial

CONOCIENDO A DIOS POR MEDIO DE LA FE

Es nuestra oración que los contenidos de esta edición de LA VERDAD puedan guiar a las personas al conocimiento de Dios y de su Hijo Cristo, y que a través de la fe en El, alcancen salvación para vida eterna.

Nuestro primer encabezamiento lo titulamos "La Existencia de Dios" para establecer que la evidencia científica no puede probar ni negar la existencia de Dios y que Dios sólo es conocible por medio de la fe en su Palabra: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios (Romanos 10:17).

Segundo, bajo el rotulo de "La Revelación de Dios" hemos querido establecer que Dios, en su infinito amor nos dejó un legado invaluable, Su Palabra, la Biblia. Un documento divino, inerrante, e infalible como la autoridad final en materia de fe, y para obtener respuestas a nuestras interrogantes existenciales.

Tercero, en el espacio de "La Salvación de Dios" hemos querido presentar la esperanza de salvación en Cristo Jesús, y establecer que podemos ser salvos, y estar seguros de ello ahora. No hay para qué esperar nuestra muerte para descubrir cual será nuestro destino eterno.

Cuarto, bajo la titulación de "La Iglesia de Dios" a sido nuestro deseo mostrar resumidamente, en un formato de preguntas y respuestas, la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento, su desarrollo en la historia, y establecer que hay marcas distintivas que la identifican como la iglesia de Cristo en contraste con el sin fin de instituciones religiosas cristianas que reclaman este mismo título.

Y finalmente, "El objetivo de Dios", bajo este encabezamiento hemos querido mostrar cuales son las metas u objetivos que Dios desea llevar a cabo en esta tierra para que nos orientemos y proyectemos en función de esos objetivos con una visión de triunfo evangélico. □

LA VERDAD

El Editor

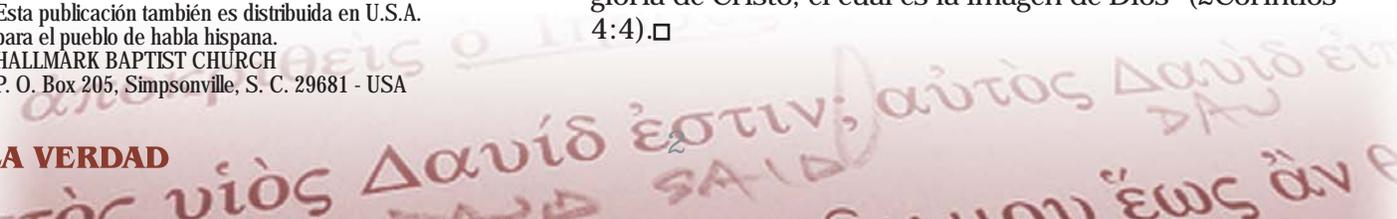
Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»
 Editor: Héctor Hemández Osses
 Gráfica y Diagramación: Héctor Hemández Osses
 Impreso por: Industrias Gráficas 3f
 Lecturas de prueba:
 Carmen Gloria Ardua Vallejos
 Gonzalo Figueroa Sanzana
 Dirección: España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile
 Fono: 45-983084 / Cel. 86368845
 E-mail: hectorihemandez@hotmail.com
 Esta publicación también es distribuida en U.S.A.
 para el pueblo de habla hispana.
 HALLMARK BAPTIST CHURCH
 P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA

Pero sin fe es imposible agradar a Dios (Hebreos 11:6).

La existencia de Dios no puede ser científicamente probada ni negada, porque nadie puede presentar a Dios como evidencia, al igual que la ciencia tampoco puede presentar evidencia que el universo vino a existencia de la nada hasta convertirse en este complejo mundo, porque la evolución no puede ser probada experimentalmente; por lo tanto, la ciencia no puede negar o afirmar la existencia de un ser superior. La ciencia también declara que la materia no puede ser creada ni destruida. Entonces ¿De dónde salió la materia al principio? Dios creó la materia de la nada: "Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la Palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (Hebreos 11:3). No es por medio de evidencia científica que el creyente debe validar su creencia en la existencia de Dios, sino por fe en la Palabra de Dios que así lo atestigua: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). La creación del universo jamás ha sido observada por hombre alguno; por lo cual debe crearse por fe en la Palabra de Dios: "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la Palabra de Dios" (Romanos 10:17).

Pablo establece que la creación física presenta suficiente evidencia de la existencia de Dios, tanto que los seres humanos quedamos sin excusa delante de El: "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido" (Romanos 1:20,21).

La carga de prueba de la existencia de Dios es tan abrumadora que pone sobre los hombros de aquellos que creen en la evolución la responsabilidad de probar que Dios no existe, pero es nuestra oración que Dios pueda hacerles resplandecer "la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (2Corintios 4:4). □



EVIDENCIAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

*“Dice el necio en su corazón: No hay Dios”
(Salmo 14:1).*

¿CREACION O EVOLUCION?

Las capacidades cognitivas del hombre como la inteligencia y la voluntad no se pueden explicar desde la perspectiva evolucionista, porque son fenómenos metafísicos.

EVIDENCIA COSMOLOGICA

La existencia del universo físico y la perfección de las leyes que lo gobiernan son sólo posible y explicables por la existencia de una inteligencia superior (Salmo 19:1-4).

EVIDENCIA ANTROPOLOGICA

El intelecto del hombre requiere un creador intelectual. La naturaleza moral del hombre debe tener su fuente en un Ser Santo y moral. La conciencia no puede ser satisfactoriamente explicada si no hay un creador moral. La naturaleza emocional y volitiva del hombre requiere un creador que pueda suministrar estas cualidades.

EVIDENCIA TELEOLOGICA

Todo lo creado está diseñado con orden y con un propósito específico, y todo esto exige una inteligencia que pueda crear orden y dar utilidad a las cosas creadas.

EVIDENCIA CRISTOLOGICA

El fenómeno de la encarnación de Dios en la persona de Jesús de Nazaret es definitiva y categóricamente la revelación máxima de la existencia de Dios. La persona, obra, y resurrección de Jesucristo, incluyendo la profecía bíblica, los milagros, y el fenómeno de la conversión, quedan sin explicación sin la existencia de un Ser superior.

EVIDENCIA DE LA CONGRUENCIA DE LAS COSAS

Si las evidencias de la cosmología, teleología, antropología, cristología, y todas las otras líneas de evidencia concuerdan, significa que estamos en presencia de la teoría correcta. □

Es difícil concebir un mundo sin Dios, porque si Dios no existe ¿Cómo explicamos la complejidad de la vida y el perfecto orden del mundo que nos rodea. ¿Cómo explicamos la belleza de este planeta que se ajusta a todas nuestras necesidades a la perfección, cuando todos ahora sabemos que ningún otro planeta se asemeja a las maravillosas condiciones del nuestro para sustentar vida en todas sus formas? Pero démosle crédito al evolucionismo y asumamos que fue el “azar” lo que dio origen a este complejo universo; démosle también la ventaja de un par de cientos de millones de años a este “accidente cósmico” para poner en orden este planeta, pero aún así ¿Cómo explicamos los fenómenos metafísicos de que está compuesta nuestra realidad? ¿Cómo explicamos el fenómeno de la conciencia del bien y el mal? ¿Cómo explicamos las capacidades cognitivas del hombre? ¿Cómo explicamos la inteligencia, la voluntad, y las emociones? Estas cosas de carácter espiritual no pueden surgir de un “Big Bang”, no importa cuan grande y extenso haya sido, estos fenómenos no pueden surgir de la materia, porque lo físico es una forma inferior de vida, la mente es lo trascendente y la materia es simplemente un instrumento de ella. Dios nos dotó con las facultades de pensar, sentir, y amar, haciéndonos semejantes a El, pues nos creó a su imagen y semejanza (Génesis 1:26,27). Es absolutamente imposible explicar estos fenómenos metafísicos aparte de la existencia de Dios, porque de la materia no puede surgir inteligencia.

Diseño demanda un diseñador; precisión, orden y propósito demanda una inteligencia superior, y esta inteligencia superior es el Dios que nos revela la Biblia. □

LA BIBLIA: La Palabra de Dios y El Estándar Absoluto

¿Cuál es la evidencia más contundente que nos prueba que la Biblia es la Palabra de Dios?

Entre las muchas evidencias que prueban que la Biblia es la Palabra de Dios encontramos una que sobresale por sobre todas, me refiero al hecho sobrenatural de la confirmación de las Escrituras por medio de prodigios y señales divinas.

En el Antiguo Testamento, cuando Dios entregó la ley, el pueblo pudo presenciar el humo, los truenos, los relámpagos, y el terremoto en el monte Sinaí. Israel también fue testigo de la apertura del Mar Rojo, del maná del cielo, del agua que brotó de la roca, etc., confirmando con estas señales a Moisés como su mediador, quien posteriormente iba a producir los primeros cinco libros de la Biblia (Génesis, Exodo, Levítico, Números, y Deuteronomio).

En el Nuevo Testamento, Jesucristo manifestó su poder sobre las enfermedades, sobre la naturaleza, y sobre la muerte, confirmando su Palabra con estas señales y prodigios que acreditaban quien decía ser, el Hijo de Dios; siendo la principal de estas señales su propia resurrección de entre los muertos, testificada por más de quinientos hermanos (1Corintios 15:6). Luego, el Señor ayudaba, confirmando su Palabra con señales y maravillas, cuando los apóstoles predicaban en todas partes en obediencia a la Gran Comisión (Marcos 16:20; Hechos 14:3; Hebreos 2:3,4).

Muchos han reclamado ser el Mesías a lo largo de la historia, pero una cosa es

reclamar ser divino y otra cosa es probarlo.

Cientos de señales y prodigios concadenados entre sí se levantan como un testimonio indubitable y eterno confirmando que la Biblia procede de Dios, pues lleva su milagrosa firma. Estas portentosas señales son el sello que acreditan que Dios estaba detrás de aquellos hombres que produjeron las Sagradas Escrituras por inspiración divina: "Toda la Escritura es inspirada por Dios..." (2Ti.3:16); para establecer de una vez para siempre un testimonio inmutable, imperecedero, y creíble de su Nombre a todas las naciones de la tierra, para que ningún hombre sobre la tierra jamás se preguntase: ¿Quién es Dios? o ¿Dónde puedo encontrarlo? El Todopoderoso estaba estableciendo un "memorial de su glorioso nombre para siempre" (Exodo 3:15). Dios establecía un estándar supremo y una fuente confiable e infalible en donde el hombre pudiera encontrar respuestas a sus inquietudes espirituales y existenciales.

El Señor no nos dejó abandonados para que anduviesemos a ciegas en los agitados días de nuestra peregrinación por esta tierra. La Palabra confirmada con prodigios y señales, la Biblia, era ahora el ancla incommovible, segura, y confiable para luz de todos los hombres; además el Señor nos recomienda:

"Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí"
(Juan 5:39).

¿CUAL ES LA AUTORIDAD FINAL EN MATERIA DE FE?

¿LA BIBLIA O LA IGLESIA?

¿Está la Escritura al mismo nivel que la tradición?

La iglesia católica eleva dos fuentes de autoridad en materia de fe: 1) Las Sagradas Escrituras y 2) la tradición de la iglesia, pues “no saca de la Escritura la certeza de todo lo revelado” (1); no obstante, el estándar absoluto de la Palabra de Dios no acepta anexos ni apéndices para complementarla o reforzarla. Si la “tradición” de la iglesia no contradijera la Escritura estaría bien, pero lamentablemente ese no es el caso con el catolicismo, porque la tradición de la iglesia católica, especialmente en la doctrina de la salvación y el gobierno de la iglesia, contradice lo enseñado en la Biblia, ejemplo:

La Biblia dice que la salvación es por gracia por medio de la fe, no por obras para que nadie se gloríe (Ef.2:8,9); y la iglesia católica procesa esta salvación bíblica de tal forma que la transforma en salvación por obras (obediencia a sacramentos para salvación). El problema está en que la iglesia católica asocia la doctrina de la salvación con la doctrina de la iglesia: “Fuera de la iglesia no hay salvación” dice el catecismo católico (2); dando a entender que ve a la iglesia en términos de salvación en vez de verla en términos de representación, perdiendo en esencia el objetivo para el cual Cristo edificó la iglesia.

Salvación está en Cristo (Hechos 4:12), y la iglesia sólo lo representa en el manejo de

los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra. Para la salvación del alma no se requiere membresía en la iglesia, sino arrepentimiento y fe (el ladrón en la cruz fue salvo sin ser parte de la iglesia). Estas dos gracias no meritorias (arrepentimiento y fe) son también condiciones esenciales para ser recibido en la iglesia (Hechos 2:41,47), pero la iglesia católica con la práctica del bautismo infantil, invierte el orden de los mandamientos, invalidándolos; añadiendo primero a la iglesia por el bautismo a niños que no entienden la salvación del Señor ni se pueden arrepentir. La práctica del bautismo infantil es el fruto de la “tradición” de la iglesia católica, sin embargo, la Biblia dice que hay que hacer a los individuos discípulos primero antes de bautizarlos: “Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mateo 28:19). ¿A quién debemos creerle entonces, a la tradición o a la Biblia?

La Biblia es el estándar único y supremo en todo asunto que compete a la piedad. Una iglesia se levanta o cae sobre la base de su obediencia a la Palabra de Dios; es decir, una iglesia es de Cristo siempre y cuando se ajuste a su Palabra, si se desvía pierde ese privilegio (Apocalipsis 2:5).

(1) Catecismo de la iglesia Católica, segunda edición 1993, 82, pág.30.

(2) Catecismo de la iglesia Católica, segunda edición 1993, 846, pág.202.

LA LEY DE DIOS Y EL PROBLEMA LEGAL Y MORAL DEL HOMBRE

La ley moral es una expresión de la santidad y la justicia de Dios; y a través de esta ley vino el conocimiento del pecado (Romanos 7:7-25), y de la necesidad de arrepentimiento, y trajo también a la luz dos problemas para el hombre: 1) Un problema legal, por cuanto el hombre se vio enfrentado a la necesidad de cumplir la ley moral promulgada por Dios en el Sinaí; y 2) el problema moral, por cuanto la naturaleza caída del hombre le impedía obedecerla y lo condenaba irremisiblemente; no obstante, Dios había provisto un plan de justificación para resolver el problema legal y un plan de santificación para resolver el problema moral, quedando ambos resueltos por la fe en Cristo, quien nos justificó de nuestros pecados (Romanos 3:23-26) y nos santificó (1Corintios 6:11) delante de Dios, porque el Señor dio cumplimiento a la ley de Dios y por amor cargó nuestros pecados y murió en la cruz del Calvario para librarnos de la pena de una ley transgredida. Una vida de perfecta obediencia a la voluntad del Padre, lo facultó para ofrecerse como un Cordero sin mancha y quitar el pecado del mundo, y su resurrección de entre los muertos hizo efectiva la promesa de Dios que todo aquel que creyera en su Nombre recibiría perdón de pecados.

EL SACRIFICIO VICARIO O SUBSTITUTIVO DE CRISTO

Cristo fue identificado por Juan el Bautista como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (Juan 1:36). ¿Por qué Cordero de Dios? Porque así como los Israelitas ofrecían un cordero pascual como propiciación por sus pecados durante la fiesta de la Pascua; así también Dios ofrecía Su Cordero en expiación por el pecado del mundo. Un Cordero sin defecto debía ser sacrificado por el pecado de la humanidad (Hebreos 7:26; 1Juan 2:2); un cordero preparado de antes de la fundación del mundo (1Pedro 1:19,20). Jesús había dado cumplimiento a la voluntad del Padre expresada en la ley; y esta pureza y santidad de carácter hacía posible que se ofreciera como el Cordero de Dios en sacrificio por nuestras iniquidades.

Ahora, por la fe en su Nombre, podemos obtener el perdón de pecados y la vida eterna, pues Dios nos imputa la justicia y la santidad de su hijo (2Corintios 5:21), librándonos del castigo del infierno.

SATISFACIENDO JUDICIALMENTE A DIOS

El evangelio es poder de Dios para salvación (Romanos 1:16), y este poder de salvación se fundamenta en el sacrificio substitutivo de Cristo, el cual proveyó “satisfacción judicial”; es decir, su sacrificio vicario satisfizo la santidad de Dios, por cuanto las exigencias de su ley habían sido legalmente cumplidas, pues Cristo le había dado total y perfecto cumplimiento a ella. Las demandas de la justicia y la santidad de Dios expresadas en la ley habían sido satisfechas por la obediencia de Cristo a cada “jota” y cada “tilde” de ella, y este hecho, potenciaba a Dios para perdonar o justificar gratuitamente al pecador, preservando su santidad y permaneciendo justo (Romanos 3:21-26).

Dios no podía pasar por alto los pecados si primero no había sacrificio substitutivo que apaciguara su ira por causa de una ley transgredida (era ley, no sugerencia). Dios no podía perdonar pecados si las exigencias de su justicia y santidad no eran primeramente satisfechas. Dios no podía mostrar benevolencia al pecador si primero su santidad no era honrada. Por esto, es imprescindible que todo ser humano comprenda que el amor de Dios se subordina a su santidad; es decir, su amor fluye de su santidad, y una vez que su santidad quedaba “judicialmente” satisfecha por la obra de Cristo en la cruz, Dios podía mostrar amor y misericordia al perdido: “[Dios] verá el fruto de la aflicción de su alma [Cristo], y quedará satisfecho...” (Isaías 53:11).

EL ARREPENTIMIENTO Y LA FE

Arrepentimiento [*metanoian*] es aquella tristeza que es generada por Dios, y que produce un profundo cambio de mente para con Él (2Corintios 7:9,10). Este fenómeno involucra un cambio en la voluntad y el corazón de la persona por la influencia del Espíritu Santo que la convence "...de pecado, de justicia y de juicio". Fe [*πίστis*]: "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11:1). "La certeza de lo que se espera"; es decir, la confianza que nosotros tenemos que lo que esperamos ocurra, la seguridad de que Dios va a ser fiel a sus promesas expresadas en la Escritura, y esta clase de fe es la que nace de la persona, es decir, es subjetiva en naturaleza.

La segunda parte del versículo dice: "...la convicción [la prueba] de lo que no se ve", es decir, "la evidencia" de lo que no se ve. Esta es la parte objetiva de la fe y es la prueba o evidencia que Dios nos da para que podamos creer: "Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:31). El pasaje dice que Dios da "fe a todos"; es decir, a todos nos mostró evidencia de la resurrección de Su Hijo, puesto que no quiere dejar duda al respecto, y esta es la fe objetiva que Dios da a todos sin distinción. Fe; por lo tanto, es la plena confianza que las enseñanzas, promesas, y profecías expresadas en las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios.

LA RECONCILIACION

Dios ya dio el primer paso para reconciliarse con el hombre al entregar a su Hijo en expiación por el pecado del mundo; ahora "manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan..." (Hechos 17:30).

La salvación fácil que se predica ahora: "Acepta a Jesús"; ignora el concepto de arrepentimiento; por lo tanto, no reúne las condiciones que el Señor ha establecido para una santa reconciliación. Arrepentimiento para el perdón de pecados y fe en Cristo para preservación del alma (Lucas 24: 47; Hebreos 10:39). Sobre la base de estas dos gracias inseparables (Efesios 2:8,9), Dios se reconcilia con el hombre; estos dones son traídos por la influencia del Espíritu Santo al corazón del individuo para salvación y no son contados como mérito humano.

LA SEGURIDAD DE LA SALVACION

Al creer en Cristo somos adoptados como hijos de Dios (Juan 1:12,13); y esta relación espiritual "Padre-hijo" es eterna, lo mismo que en la esfera humana. La relación "padre-hijo" no puede ser destruida, aun cuando el hijo se corrompa o envilezca. En la esfera espiritual, el hijo puede perder la comunión [no la salvación] con el Padre por causa del pecado, pero el Padre se encargará de traerlo de vuelta por medio de la disciplina si es necesario (Hebreos 12:7-11). Para volver a la comunión con el Padre, la Escritura nos enseña que debemos confesar nuestros pecados: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1Juan 1:9).

La salvación no es algo que se gane y se pierda en un ciclo repetitivo durante la vida, sino que la salvación es algo que se tiene definitivamente o no se tiene.

La certeza absoluta del creyente acerca de su salvación está en el testimonio que el Espíritu de Dios da a nuestro espíritu (Romanos 8:16). El Espíritu de Dios sella nuestra fe y nos da la garantía que nuestra herencia está en los cielos (Efesios 1:13,14).□

LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

¿QUIEN FUNDO LA IGLESIA?

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Cristo es el diseñador, fundador y propietario de la institución que él llamó: “Mi iglesia”; por lo tanto, sólo Él tiene el derecho de definir las características y propósito de su institución; y ya lo hizo en el Nuevo

Testamento, y cualquiera que se atribuya la prerrogativa de edificar “iglesias” por autoridad individual, aparte de la ya constituida, afrenta a Cristo, crea cisma, y socava el objetivo para la cual fue edificada. □

¿QUE ES UNA IGLESIA?

“...la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1Ti.3:15).

La iglesia es una institución local y visible compuesta de creyentes bíblicamente bautizados por inmersión, conformando un “cuerpo” (el cuerpo de Cristo) que responde únicamente a Cristo su cabeza, con el propósito de predicar “en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones”, y representar oficialmente Su nombre y sostener Su verdad por todas las generaciones hasta el fin del mundo. A esta institución Cristo le dio la autoridad de manejar los asuntos del reino

de Dios en la tierra, simbolizándolo por medio de la entrega de las “llaves del reino de los cielos”.

Esta iglesia es perfectamente efectiva en cualquier edad si se ciñe al diseño de Jesús, y es la única institución que goza de la promesa de perpetuarse hasta Su regreso, y sólo en ella Cristo recibe la gloria (Mt. 16:18; Hch.2:41,47; Col. 1:18; Lc. 24:47; 1Ti.3:15; Mt.28:20; Mt. 16:19; Ef.3:21). □

¿EDIFICO CRISTO UNA IGLESIA LOCAL O UNA IGLESIA UNIVERSAL INVISIBLE?

“...dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano” (Mateo 18:17).

Entre una “iglesia universal invisible” y una “iglesia local” hay diferencias irreconciliables, pero Cristo no nos dejó andar a tientas en esta materia, pues Él clarifica lo que tuvo en mente edificar en Mateo 18:17: “Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”. El Señor siempre tuvo en mente una asamblea local, en donde se pudieran tratar asuntos concernientes a su reino, en este caso, la disciplina de un creyente.

Si Cristo tenía en mente edificar una iglesia universal invisible, para qué utiliza un término que sólo tiene aplicación en un contexto local, porque una asamblea universal invisible que no se puede reunir, no es asamblea. Por lo tanto, la segunda vez que Cristo utiliza el término *ekklesia* define categóricamente el asunto, estableciendo que la iglesia verdadera es local

en naturaleza.

La iglesia de Cristo sólo existe en cuerpos autónomos, locales, visibles de quien Cristo es la cabeza, y esto es exactamente lo que Pablo tuvo en mente, en su concepto de “cuerpo de Cristo”, cuando dijo: “A la iglesia de Dios que está en Corinto” (1Co 1:2). Cada cuerpo o iglesia es vista como un todo, pues Cristo dice a la iglesia de Corinto: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. (1Co.12:27). El término “cuerpo” es sólo una analogía para describir como funciona la iglesia.

Jesucristo anda “en medio” de los candeleros que representan sus iglesias (Ap.1:20; 2:1); Él no anda en medio de una iglesia universal invisible, y Cristo es consecuente con el uso plural del término *ekklesia* hasta el final del libro de Apocalipsis (Ap. 22:16). □

¿SON LA IGLESIA Y EL REINO DE DIOS LA MISMA ENTIDAD?

“El reino de Dios es una entidad invisible, incorpórea y la iglesia es una entidad local y visible”

El Nuevo Testamento revela claras diferencias entre la iglesia y el reino de Dios, y la distinción más sobresaliente es que el reino de Dios es una entidad invisible, incorpórea, y la iglesia es una entidad local y visible que trabaja para el avance de este reino espiritual.

El reino de Dios es sólo accesible y observable por medio del nuevo nacimiento: El que no naciere de nuevo, no puede ver ni entrar en el reino de Dios (Juan 3:3,5). En el momento de la conversión, Dios liberta al creyente de la potestad del diablo y lo traslada a su reino: “El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”

(Colosenses 1:13). Ahora bien, al único dominio espiritual al cual todo creyente entra al momento de la conversión es al reino de Dios, el creyente no entra a una iglesia universal invisible o a un cuerpo místico por medio del bautismo del Espíritu Santo.

Una iglesia universal no existe, al menos en las enseñanzas del Nuevo Testamento, pero lo que sí existe es un reino espiritual al cual se tiene entrada por medio de la regeneración. Por lo tanto, al reino de Dios sólo se tiene acceso a través del nuevo nacimiento, pero a la iglesia del Nuevo Testamento se entra por medio de este nuevo nacimiento y por el bautismo en agua (Hchos 2:41,42,47).□

¿QUE ES LA PERPETUIDAD DE LA IGLESIA?

“...he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.” (Mateo 28:20).

Cuando nos referimos a la perpetuidad de la iglesia queremos decir que la iglesia nunca ha dejado de existir desde el momento que Cristo la edificó hasta nuestros días (Mt.16:18; 28:20; Ef.3:21). Esta institución se ha perpetuado a través de los siglos bajo diferentes sobrenombres dados casi siempre por sus enemigos, entre estos nombres

encontramos los Montanistas, Novacianos, Donatistas, Paulicianos, Albigenses, Valdenses, Anabautistas, Bautistas. Estos grupos preservaron los principios del Nuevo Testamento y se mantuvieron separados del catolicismo y del protestantismo, y siempre fueron perseguidos por la iglesia estatal, porque protestaban en contra de sus desviaciones y excesos.□

LAS MARCAS DE LA IGLESIA DEL NUEVO TESTAMENTO

“Siempre ha habido un remanente cristiano que se ha mantenido fiel a los patrones dados por el Señor”

1. La Iglesia es un cuerpo local de creyentes que: 1) hayan sido bautizados en agua por inmersión de acuerdo a una voluntaria profesión de fe (Hch.2:41), 2) habiéndose constituido como un cuerpo autónomo (Hch.11:22-26; 13:2-4; 14:22,23). Estos dos hechos realizados bajo la autoridad de otra iglesia de la común fe.
2. La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada.
3. Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de “atar y desatar” los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt. 16:19; 18:18).
4. La Iglesia, como una institución, ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia, institucionalmente, nunca perecerá y jamás apostatará (Mt. 16:18; Ef. 3:10, 11, 21).
5. Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros

si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).

6. La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).

7. La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).

8. La Iglesia nunca ha utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).

9. La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).

10. La Iglesia jamás ha tenido un gobierno centralizado, jerárquico, o episcopal, sino que es una teocracia llevada a cabo por un proceso democrático a nivel local (Mt.18:18; Hch.1:23-26; 6:3-6; 1Co.5:4,5,12; 2Co.2:6,7; 1Pe.5:1-3).□



LA EVANGELIZACION MUNDIAL

“...Id, y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:19).

El Señor tiene en mente llenar la tierra de su evangelio y esta empresa está programada para la victoria, y la institución que edificó para sacar adelante este objetivo es la iglesia, pero mientras los cristianos no entiendan bien la naturaleza de la iglesia del Nuevo Testamento van a seguir dando tumbos en esta tierra sin credibilidad ni poder evangelístico.

Cristo claramente dijo: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra; por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:18, 19). Este trozo de Escritura revela la intención de Cristo de disciplinar a todos los pueblos de la tierra. El pasaje no dice: Hagan lo que puedan para evangelizar a las naciones, sino ¡evangelícenlas! por cuanto está investido de todo poder y autoridad de lo alto. Ahora bien, para evangelizar bíblicamente a todas las naciones se requiere un largo periodo de tiempo, y no con una predicación liviana que tiende a bajar a Cristo de la cruz para condescender con

el pecado del hombre, sino con un evangelismo bíblico y estable en el tiempo, de tal forma que podamos enseñarles a los nuevos convertidos “todo” lo que Cristo nos ha mandado (Mateo 28:20).

No es un reino Mesianico terrenal lo que pondrá a los enemigos por estrado de sus pies [los pies de Cristo], sino que será el evangelio eterno (Ap.14:6), con la influencia del Espíritu Santo que potenciará la iglesia para derribar todo “...argumento y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios...” (2Corintios 10:5). Las puertas del Hades (Mateo 16:18) no prevalecerán cuando la iglesia avance triunfante con el estandarte de la verdad y el evangelio de nuestro Señor Jesucristo para llenar la tierra del conocimiento de Jehová (Isaías 11:9).

Pero estos objetivos demandan hombres fieles con visión para restablecer los fundamentos del evangelio y así poder proyectarnos al futuro, captando la visión de victoria evangélica que nos entrega Cristo en el Nuevo Testamento. □

LA UNIDAD DE LA FE

“Para que todos sean uno...” (Juan 17:21).

En la oración intercesora de Cristo en Juan 17, podemos vislumbrar los deseos de su corazón en relación a la unidad visible de su pueblo y el efecto que El sabe puede producir para la evangelización del mundo. Aun cuando la palabra iglesia o cuerpo no aparece en Juan 17, debemos asumir que las palabras omniscientes de Cristo previeron la unidad de su pueblo en el contexto de la iglesia que había edificado, y de todo lo que después reveló acerca de su iglesia por medio de su Espíritu en el resto del Nuevo Testamento. Por lo tanto, el Nuevo Testamento revela, por ejemplo y doctrina, una unidad tanto dentro de las iglesias individuales como una unidad entre ellas. Por esta razón, la unidad revelada en el concepto

de cuerpo [cuerpo de Cristo] usado por Pablo, es lo que Cristo tuvo en mente en Juan 17. Esa es la clase de unidad por la cual Cristo oró y que produce inevitablemente santificación por la Palabra (Jn.17:17).

El actual conglomerado denominacional de iglesias con todo viento de doctrina que estropea la credibilidad de la fe desaparecerá para dar lugar a iglesias del Nuevo Testamento unidas, disciplinadas, y unificadas en amor, cooperando mutuamente en los esfuerzos evangelísticos, y los hermanos estarán: “...perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1Co.1:10). La unidad de la fe es la solución de Dios para la incredulidad del mundo (Efesios 4:13). □

EL PROPOSITO ETERNO DE DIOS EN CRISTO

“Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor” (Efesios 3:11).

El apóstol Pablo en su epístola a los Efesios nos habla de un misterio: “Que por revelación me fue declarado el misterio ... misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora

es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio” (3:3-6). Ahora bien, esta unión de

judíos y gentiles en la iglesia tiene un magnífico propósito, luego el pasaje habla acerca de *“la multiforme sabiduría de Dios”* (3:10).

Ahora bien, ¿cuál es esta multiforme sabiduría de Dios? Sin duda que es el evangelio de Dios, puesto que en él, Dios funde Su amor y misericordia, Su justicia y santidad como un medio de salvación para el hombre. Ahora bien, este evangelio debe ser dado a conocer “ahora”, en esta última dispensación, a los principados y potestades en lugares celestiales. Los “principados y potestades en los lugares celestiales”, son aquellas potencias espirituales que dirigen los hilos de este sistema mundial bajo la voluntad permisiva de Dios, puesto que “no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo [mundo], contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12). A todas estas potencias Dios quiere mostrarle que el

poder del evangelio prevalecerá por sobre las “puertas del Hades” (Mateo 16:18), “derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios” (2Corintios 10:5), “Conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”.

El “propósito eterno” de Dios en Cristo es que la iglesia que Jesús edificó cumpla a cabalidad la Gran Comisión en esta tierra, llenándola del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar (Mateo 28:18-20). Esta tarea llegará a su clímax en el milenio, donde la conversión de almas será masiva.

Por lo tanto, la obra máxima de Dios en esta tierra será llevada a cabo por medio de la iglesia y el poder de su evangelio potenciado por la influencia de su Espíritu Santo, hasta cautivar el corazón de los hombres, quienes volverán sus armas en instrumentos de labranza (Isaías 2:4).□

DESTRUYENDO EL MITO DEL REINO TERRENAL

Un gran segmento de las filas evangélicas en la actualidad han sido llevadas a creer que Cristo regresará a esta tierra a reinar, y que gobernará desde Jerusalén, donde el templo será reedificado y el servicio será restablecido, y que someterá por la fuerza a aquellos que se rehúsan a obedecer su evangelio. Este reino terrenal debió haber sido establecido en la primera venida de Cristo, pero fue pospuesto hasta su segunda venida por la incredulidad de Israel; por lo tanto, el Señor tuvo que recurrir a un plan B de emergencia e instituir una iglesia en el intertanto, hasta que regresara a reinar a esta tierra. También se dice que este reino es una promesa hecha a los patriarcas del Antiguo Testamento y cuyo cumplimiento exige un cumplimiento terrenal en Israel; no obstante, ninguna de las promesas hechas a los Padres exige esta clase de cumplimiento; es más, la promesa hecha a David claramente establece que este reino será eterno: “Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente” (2S. 1 7:16), y así lo confirma el ángel Gabriel: “El Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin (Lc. 1:32,33). El Espíritu Santo interpreta y define la promesa hecha a David en términos

de ubicación; es decir, el reinado del Mesías está dondequiera que se encuentre; y El está ahora reinando a la diestra de Dios (Sal. 110:1; Hch 2:29-35; 1Co. 15:25; He. 1:3).

Por lo tanto, la fe premilenial dispensacional debe identificar otro reinado (uno terrenal), aparte de este reinado “eterno” para validar su premisa; no obstante, esta distinción no la encontrarán en la Escritura, porque un reino terrenal es un puro invento, fruto de un concepto netamente terrenal que se tiene del reino Mesianico. Los cristianos han llegado a concluir que porque el rey David se sentó en un trono terrenal; Cristo, como su hijo profético, también debe hacerlo, y luego importan al Nuevo Testamento estas suposiciones e ideas preconcebidas y tratan de darle un cumplimiento físico con un reino en esta tierra.

Si la Biblia no enseña otro reino, diferente a este reino “eterno”, entonces estamos en presencia de una visión de futuro errada. Y lamento decirlo, pero esta visión profética en error le ha estado restando poder a la tarea evangelística por más de un siglo, porque ve a la iglesia como una institución de relleno, mientras muchos esperan a brazos cruzados que el Señor venga a establecerles un reino terrenal, en vez de avocarse a la ardua y larga tarea evangelística que tenemos por delante.□



Profecías que tienen su cumplimiento en Cristo y que prueban que era el Mesías, el Hijo de Dios

Profecía		Cumplimiento
Génesis 3:15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.	...que nacería de la simiente de la mujer...	Gálatas 4:4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley (Lucas 2:7; Apocalipsis 12:5).
Génesis 18:18 Habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? (Génesis 12:3)	...que vendría de la simiente de Abraham...	Hechos 3:25 Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra (Mateo 1:1; Lucas 3:34).
Isaías 9:7 Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. (Isaías 11:1-5; 2 Samuel 7:13)	...que heredaría el trono de David...	Mateo 1:1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham (Mateo 1:6; Lucas 1:30-33; Hechos 2:29-35).
Miqueas 5:2 Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.	...lugar de su nacimiento...	Mateo 2:1 Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos (Lucas 2:4-7).
Daniel 9:25 Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.	...el tiempo de su nacimiento...	Lucas 2:1,2 Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, antes que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria (Lucas 2:3-7).
Isaías 7:14 Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.	...que nacería de una virgen...	Mateo 1:18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo (Lucas 1:26-35).
Oseas 11:1 Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.	...que huiría a Egipto...	Mateo 2:14 Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto,
Isaías 9:1,2 Mas no habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles. El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.	...que su ministerio sería en Galilea...	Mateo 4:12-16 Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció.
Deuteronomio 18:15 Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oíréis.	...que sería un profeta...	Juan 6:14 Aquellos hombres entonces, viendo la señal que Jesús había hecho, dijeron: Este verdaderamente es el profeta que había de venir al mundo (Juan 1:45; Hechos 3:19-26).
Salmos 110:4 Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.	...que sería un sacerdote como Melquisedec...	Hebreos 6:20 Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 5:5,6; 7:15-17).
Isaías 53:3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos (Salmos 2:2).	...que sería rechazado por los judíos...	Juan 1:11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (Juan 5:43; Lucas 4:29; 17:25; 23:18).
Zacarías 9:9 Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna.	...su entrada triunfal...	Juan 12:13,14 Tomaron ramas de palmera y salieron a recibirle, y clamaban: ¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel! Y halló Jesús un asnillo, y montó sobre él, como está escrito: (Mateo 21:1-11; Juan 12:12).
Salmos 41:9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.	...que sería traicionado por un amigo...	Marcos 14:10 Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes para entregárselo. Ellos, al oírlo, se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas buscaba oportunidad para entregarle (Mateo 26:14-16; Marcos 14:43-45).
Zacarías 11:12 Y les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata (Zacarías 11:13).	...que sería vendido por treinta monedas de plata...	Mateo 26:15 Y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata.
Salmo 22:16 ...horadaron mis manos y mis pies.	...que sus manos y pies serían horadados...	Juan 19:25 El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré.
Zacarías 11:13 Y me dijo Jehová: Echalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado! Y tomé las treinta piezas de plata, y las eché en la casa de Jehová al tesoro.	...que sus huesos no serían rotos...	Juan 19:33 Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.
Salmo 16:8 Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.	...que resucitaría de entre los muertos...	Marcos 16:9 Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.